



ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA

# ¿QUÉ ES UN HISTORIADOR?

Serie Temas institucionales

10



# ¿QUÉ ES UN HISTORIADOR?

Serie Temas institucionales

10

Santo Domingo, República Dominicana

2022



## ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA

¿QUÉ ES UN HISTORIADOR?  
Serie Temas institucionales 10

Junta Directiva de la Academia Dominicana  
de la Historia (2019-2022):

Lic. José Chez Checo, Presidente  
Lic. Juan Daniel Balcácer, Vicepresidente  
P. José Luis Sáez, S.J., Secretario  
Lic. Edwin Espinal Hernández, Tesorero  
Dr. Raymundo González, Vocal

Diagramación:  
Chabeli Núñez

Impresión Editora Búho, S. R. L.

Santo Domingo,  
República Dominicana  
2022

# Contenido

<b>1. Frases de historiadores dominicanos</b> .....	9
Frank Moya Pons .....	9
Fernando Pérez Memén .....	9
Roberto Cassá .....	9
Juan Daniel Balcácer .....	10
José Luis Sáez .....	10
Santiago Castro Ventura .....	11
Wilfredo Mora (antropólogo) .....	11
<b>2. Frases de historiadores extranjeros</b> .....	13
Raymond Aron .....	13
Juan Brom Offenbacher .....	14
Adam Schaff .....	15
Luis Villoro .....	15
Paul Veyne .....	16

ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA

Edward Hallett Carr .....	16-21
Lucien Febvre .....	21
Marc Boch .....	22
Eric Hobsbawn .....	23
Henri-Iréneé Marrou .....	24
Enrique Moradiellos .....	24
John Lukacs .....	25-28
Justo Serna .....	29-30
Jacques Le Goff .....	31

**¿QUÉ ES UN HISTORIADOR?**



## 1.

### FRASES DE HISTORIADORES DOMINICANOS

1. «El historiador es un fabricante de relatos con los que pretende representar y reconstruir el pasado a partir de objetos y demás fragmentos de la memoria social considerados como documentos».

**Frank Moya Pons**

2. «Es un científico social que se consagra al estudio de la Historia. Y para dar con la verdad de los hechos y las ideas, utiliza teorías y se sujeta a procedimientos metodológicos».

**Fernando Pérez Memén**

3. «Historiador implica profesionalidad en el conocimiento de la evolución de la humanidad en el tiempo a base de métodos especializados».

**Roberto Cassá**

4. «El historiador tiene por misión investigar, reunir evidencias, comprender la conducta de los agentes sociales en la dinámica de los acontecimientos y explicar por qué tal hecho sucedió como ocurrió y no como debió haber sucedido. Así, su labor consiste esencialmente en reconstruir y representar en formato narrativo parte o gran parte de los acontecimientos del pasado objeto de su estudio. Su función, además, no es juzgar, sino más bien conocer y hacer comprender los hechos del pasado mediante una explicación lo más imparcial posible. Y como científico social al servicio de una colectividad, su principal deber consiste en la búsqueda de la verdad conforme a las fuentes documentales fidedignas que constituyen el fundamento referencial de su investigación».

**Juan Daniel Balcácer**

5. «Un historiador debe ser un ser humano que con sinceridad se dedica a escudriñar el pasado de sus congéneres para ver algo de la razón de por qué el presente es como es. Si además de eso, logra un método de seguir investigando otros tiempos y lugares, estará en el camino de descubrir la finalidad de la habra descubierto también una historia duradera».

**José Luis Sáez**

6. «Al historiador le corresponde la función de forense de las ciencias sociales, con la misión de reconstruir con objetividad lo vivido, para que al evaluar los aciertos y/o los errores que quedaron atrás, sirvan como ente aleccionador en el correcto desarrollo social».

**Santiago Castro Ventura**

7. «La base de un historiador condensa la atención en el pasado, el presente y el porvenir de una época de una nación. El quehacer vital fecunda en ideas, con datos sobresalientes y de completa complejidad social, y convierte a la historia en una “norma”. Puede decirse que es la memoria de todos los integrantes de la sociedad; ella adopta el carácter cronológico de la vida, y por eso se pueden presentar los hechos en la variabilidad humana, casi infinita».

**Wilfredo Mora**



## 2.

### FRASES DE HISTORIADORES EXTRANJEROS

8. «El historiador se empeña en probar que su interpretación está de acuerdo con los documentos. La verdad de la proposición conduce a la conformidad del relato con los acontecimientos. O bien se trata de una relación general, y así interviene la causalidad, mas solo con el fin de confirmar la regularidad (la estadística basta para las covariaciones en el interior de una sociedad dada; las comparaciones metódicas se imponen para los encadenamientos frecuentes o necesarios, de generalidad mayor). En otros términos, la correspondencia con los hechos permanece indispensable para todo juicio científico, puesto que constituye el principio y la garantía de verdad».

**Raymond Aron,**  
filósofo, sociólogo y politólogo  
francés. (1905-1983).

9. «Enfocar objetivamente los hechos humanos es difícil. Para lograrlo en la mayor medida, el investigador [el historiador] debe examinar con atención el máximo posible de los elementos que intervienen en el fenómeno que estudie, aunque nunca podrá hacerlo con todos, ya que son infinitos. Al hacerlo, y principalmente al evaluar sus implicaciones políticas y sociales, deberá tener presente siempre que la base de toda interpretación seria es el conocimiento de los hechos; sobre todo le interesarán aquellos datos que parezcan contradecir sus opiniones previas. Los revisará con cuidado para ver si resulta necesario modificar las interpretaciones anteriores o si los datos nuevos las confirman».

**Juan Brom Offenbacher,**

historiador y profesor mexicano, nacido en Alemania.

**Para comprender la historia,**

Editorial Grijalbo, S. A., México, 1972, p. 56.

10. «Cada historiador tiene el deber de ser escéptico y de comparar las fuentes bibliográficas relativas a un mismo acontecimiento o a una misma época y procedentes de representantes de las diversas partes en presencia. Por regla general, estas fuentes divergen, o sea se contradicen, no sólo en la valoración sino también en la descripción de los hechos...».

**Adam Schaff,**

historiador polaco.

**Historia y verdad.** (Ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico), Editorial Grijalbo, S.A., México, 1974, p. 310.

11. «El historiador, al examinar su presente, suele plantearle preguntas concretas. Trata de explicar tal o cual característica de su situación que le importa especialmente, porque su comprensión permitirá orientar la vida en la realización de un propósito concreto. Entonces, al interés general por conocer se añade un interés particular que depende de la situación concreta del historiador».

**Luis Villoro,**

filósofo y ensayista mexicano.

**“El sentido de la Historia”** (1980).

12. «¿Qué es la historia? ¿Qué hacen realmente los historiadores, desde Tucídides hasta Max Weber o Marc Bloch, una vez que, estudiados los documentos, proceden a realizar la síntesis? ¿El estudio científico de las diversas actividades y de las variadas creaciones de los hombres de antaño? ¿Sería, pues, la ciencia del hombre en sociedad, de las sociedades humanas? Es mucho menos que todo eso: la respuesta sigue siendo la misma que la que encontraron, hace dos mil doscientos años, los sucesores de Aristóteles. Los historiadores relatan acontecimientos verdaderos cuyo actor es el hombre; la historia es una novela verdadera».

**Paul Veyne,**  
arqueólogo e historiador francés.

**Cómo se escribe la historia,**  
Alianza Editorial, 1984, p. 10.

13. «Solía decirse que los hechos hablan por sí solos. Es falso, por supuesto. Los hechos sólo hablan cuando el historiador apela a ellos: él es quien decide a qué hechos se da paso, y en qué orden y contexto hacerlo».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.  
**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 15.

14. «El historiador es necesariamente selectivo. La creencia en un núcleo óseo de hechos históricos existentes objetivamente y con independencia de la interpretación del historiador es una falacia absurda, pero difícilísima de desarraigar».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 16.

15. Al «historiador le incumbe la doble tarea de descubrir los pocos datos relevantes y convertirlos en hechos históricos, y de descartar los muchos datos carentes de importancia por ahistóricos».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 20.

16. «Los datos, hayan sido encontrados en documentos o no, tienen que ser elaborados por el historiador antes de que él pueda hacer algún uso de ellos: y el uso que hace de ellos es precisamente un proceso de elaboración».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 22.

17. «Cuando llega a nuestras manos un libro de historia, nuestro primer interés debe ir al historiador que lo escribió, y no a los datos que contiene».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 30.

18. «La función del historiador no es ni amar el pasado ni emanciparse de él, sino dominarlo y comprenderlo, como clave para la comprensión del presente».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 34.

19. «El deber debe respeto a los hechos que recaen sobre el historiador no termina en la obligación de verificar su exactitud. Tiene que intentar que no falte en su cuadro ninguno de los datos conocidos o susceptibles de serlo que sean relevantes en un sentido u otro para el tema que le ocupa o para la interpretación propuesta».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 37.

20. «No puede comprenderse o apreciarse la obra de un historiador sin captar antes la posición desde la que él la aborda. (...); el cerebro de quien practica lavado de cerebro ha sido ya lavado. El historiador, antes de ponerse a escribir historia, es producto de la historia».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 52

21. «Antes de estudiar la historia, estúdiense el historiador. (...). Antes de estudiar al historiador, estúdiense su ambiente histórico y social. El historiador, siendo él un individuo, es asimismo producto de la historia y de la sociedad; y desde este doble punto de vista tiene el estudioso de la historia que aprender a analizarle».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.  
**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984.) p. 58.

22. «El historiador serio es aquel que reconoce el carácter históricamente condicionado de todos los valores, y no quien reclama para sus propios valores una objetividad más allá del alcance de la historia. Las convicciones que abrigamos y los puntos de referencia de que partimos en nuestros juicios son parte de la historia, y son tan susceptibles de investigación histórica como cualquier otro aspecto de la conducta humana».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico.  
**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 113

23. «El historiador (...), pregunta continuamente, ¿Por qué?; y mientras espera poder dar una contestación, no hay descanso para él. El gran historiador (...) es el hombre que plantea la pregunta: ¿Por qué? acerca de cosas nuevas o en contextos nuevos».

**Edward Hallett Carr,**  
historiador británico

**¿Qué es la historia?.** Barcelona,  
Editorial Ariel, 1984, p. 117.

24. «Toda historia es elección. El historiador no va rondando al azar a través del pasado, como un traperero en busca de despojos, sino que parte con un proyecto preciso en la mente, un problema a resolver, una hipótesis de trabajo a verificar... Lo esencial de su trabajo consiste en crear, por así decirlo, los objetos de su observación, con ayuda de técnicas frecuentemente muy complicadas».

**Lucien Febvre,**  
historiador francés,  
fundador de la Escuela de Annales.  
**Combates por la historia,**  
Editorial Ariel, S.A., 1992, p. 22.

25. «Por definición, el historiador se halla en la absoluta imposibilidad de constatar por sí mismo los hechos que estudia. Ningún egiptólogo ha visto a Ramsés; ningún especialista de las guerras napoleónicas ha oído el cañón de Austerlitz. Por lo tanto, no podemos hablar de edades que nos precedieron sino a partir de los testigos... En contraste con el conocimiento del presente, el conocimiento del pasado es forzosamente indirecto».

**Marc Boch,**  
historiador francés,  
fundador de la escuela de Annales  
**Apología para la historia o el oficio de historiador,**  
Fondo de Cultura Económica,  
México, 1996, p. 75.

26. «Los historiadores son el banco de memoria de la experiencia. En teoría, el pasado –todo el pasado, desde el hecho más insignificante hasta la totalidad de lo ocurrido hasta la fecha– constituye la materia prima de la historia. Una gran parte del mismo [el pasado] no es competencia de los historiadores, pero otra buena parte sí lo es. Y mientras sean ellos los encargados de recopilar y dar forma a la memoria colectiva del pasado, todos aquellos que integran la sociedad contemporánea tendrán que depositar en ellos su confianza».

**Eric Hobsbawn,**

historiador británico.

**“¿Qué puede decirnos la historia  
sobre la sociedad contemporánea?”,  
en *Sobre la historia, Crítica*,**

Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998, p. 39.

27. «Para que podamos conocer un sector del pasado, no sólo es preciso que subsistan de él documentos significativos, sino también que haya un historiador capaz de localizarlos y, sobre todo, de comprenderlos... Para conocer su objeto debe el historiador poseer, en su cultura personal y en la estructura misma de su espíritu, las afinidades psicológicas que le permitan imaginarse, experimentar y comprender los sentimientos, las ideas, la conducta de los hombres del pasado que vaya rastreando en los documentos».

**Henri-Iréneé Marrou,**

historiador y filósofo francés

**El conocimiento histórico,**

Idea Universitaria, España, 1999, p. 83.

28. «El historiador construye un pasado histórico a partir de las reliquias, de las pruebas legadas por el pasado real en el presente, mediante un método esencialmente inferencial e interpretativo y en el cual es imposible eliminar o neutralizar al propio sujeto gnoseológico (como sucede en parte en las ciencias naturales)».

**Enrique Moradiellos,**

historiador español

**Las caras de Clío.** Una introducción a la historia,

Siglo XXI España Editores, 2001, p. 72.

29. «Resulta natural que un historiador se interese especialmente por la historia de su propio país, no solo debido a la proximidad sino porque el interés, el entendimiento y el conocimiento, que incluyen el interés histórico, el entendimiento histórico y el conocimiento histórico, son necesariamente participantes».

**John Lukacs,**  
historiador estadounidense. **El futuro de la Historia.**  
Madrid, Ministerio de Cultura, 2011. p. 23).

30. «Al especialista autentico (sea profesional o aficionado) deberíamos mostrarle un respeto que no fuera el de la mera costumbre; deberíamos respetarlo por su genuina dedicación al tema, que muchas veces va más allá de su propia ansia de reconocimiento. Y luego hay, desgraciadamente, muchos otros ejemplos de personas cuyo deseo de conseguir una posición social a partir de su condición de historiador supera con mucho su interés por la historia. Existe una diferencia entre esas dos aspiraciones: una es genuina (me interesa la historia, deseo profundizar en el interés que me inspira) y la otra es burocrática (me interesa la condición de historiador, quiero que me reconozcan como historiador profesional)».

**John Lukacs,**  
historiador estadounidense. **El futuro de la Historia.**  
Madrid, Ministerio de Cultura, 2011.p. 26.

31. «Así que los historiadores deben leer y deben saber qué leer; ese conocimiento, ese interés y, sí, ese apetito, no solo les enriquecerá la mente, sino que servirá de guía e inspiración a lo que escriban. En la larga y triste historia de la humanidad se ha sabido de algunos poetas y escritores geniales que leían poco. Pero ¿de buenos historiadores».

**John Lukacs,**  
historiador estadounidense.  
“**El futuro de la Historia**”. Madrid,  
Ministerio de Cultura, 2011, p. 88)

32. «Existe, y seguirá existiendo, una necesidad, una seria necesidad, de historiadores profesionales. Y esta es la tarea que los define: luchar contra todo tipo de mistificaciones, contra las muchas formas de la falsedad, detectarlas y sacarlas a la luz por el bien de todos y con la conciencia de que la búsqueda de la verdad pasa, hoy como ayer, por abrirse camino a machetazos entre una selva de mentiras.»

**John Lukacs,**  
historiador estadounidense.  
**El futuro de la Historia.**  
Madrid, Ministerio de Cultura, 2011, p. 29)

33. «No entendemos lo que quiere decir lo que un hombre dice, mientras no sabemos en qué fecha lo dice y de qué fecha es ese hombre».

**John Lukacs,**

historiador estadounidense.

**El futuro de la Historia.** Madrid,  
Ministerio de Cultura, 2011, p.30.

34. «Los historiadores deberían decir (o pensar al menos), cuando hablen de cada “fuente” de cada documento y de cada prueba: “Es cierto; pero quizá no es lo bastante cierto».

**John Lukacs,**

historiador estadounidense.

**El futuro de la Historia.** Madrid,  
Ministerio de Cultura, 2011, p.32.

35. «Así que os historiadores deben leer y deben saber qué leer:: ese conocimiento, ese interés y, sí, ese apetito, no solo les enriquecerá la mente, sino que servirá de guía e inspiración a lo que escriban. En la larga y triste historia dela humanidad se ha sabido de algunos poetas y escritores geniales que leían poco. Pero ¿de buenos historiadores».

**John Lukacs,**

historiador estadounidense.

**El futuro de la Historia.** Madrid,  
Ministerio de Cultura, 2011. ? No. p. 88.

36. «El historiador, como el novelista, cuenta una historia; la historia de un trocito del pasado; el historiador describe (más que “define”). El novelista lo tiene más fácil: puede inventarse personas que no existieron y hechos que no sucedieron. Eso no está al alcance del historiador, que no puede describir ni personas ni sucesos que no existieran: debe limitarse a los hombres y mujeres que vivieron de verdad. Debe apoyarse en las pruebas de sus actos y de sus palabras aunque, como el novelista, se vea obligado a hacer ciertas conjeturas sobre lo que pensaban».

**John Lukacs,**

historiador estadounidense.

**“El futuro de la Historia”.** Madrid,  
Ministerio de Cultura, 2011.p. 101.

37. «Esos historiadores que saben hacer su trabajo nos hacen vivir como si estuviéramos allí, ya digo. Escriben con la obligación de decir la verdad y de hacerlo verosíblemente. Son los suyos libros que nos instruyen. Nos gusta leerlos con la satisfacción que procura una precisa y efectiva prosa, una escritura erudita con personajes creíbles y situaciones bien reales.

Los historiadores han de abordar sus asuntos como si sus lectores no tuvieran interés alguno en el objeto relatado. Deben captarlos y retenerlos. Los historiadores han de presentar sus obras como si sus destinatarios carecieran de información previa. ¿Para qué? ¿Para tomarlos por ignorantes?. No, por descontado, deben hacerlo así para no dar nada por supuesto y sabido. Es decir, han de explicarse.

Hay que explicarse bien, incluso requetebién, con solvencia y contundencia. Debemos tener una gran capacidad de saber lo que es un archivo, debemos saber qué hay detrás de un legajo, de un expediente; qué hay detrás de la acción y la postura, de la representación, de la actuación y de la naturalidad real o impostada».

**Justo Serna,**  
catedrático español  
“El pasado no existe” (2016).

38. «Pero el historiador debe saber comunicar, transmitir, apasionarse con lo que dice y escribe. Nada nos puede resultar indiferente. La historia no se reduce a saber de experto. Ahora bien, los historiadores no quieren que su disciplina sea confundida con la ficción, con un género literario que inventa, que fabula. Lo que en un novelista es cualidad –el genio y la fantasía–, en un historiador es una grave licencia, una arbitrariedad y hasta deshonestidad».

**Justo Serna,**  
catedrático español  
“**El pasado no existe**” (2016).

39. «Los historiadores no deben confundir en efecto, como han hecho muchas veces hasta ahora, la idea de mundialización con la de uniformización. Hay dos etapas en la globalización: la primera consiste en la comunicación y en vincular a las regiones y civilizaciones que se desconocían; la segunda es un fenómeno de absorción, de fusión. Hasta hoy la humanidad solo ha conocido la primera de esas dos etapas. La periodización es, por tanto, un campo mayor de investigación y reflexión para los historiadores contemporáneos. Gracias a ella se entiende la forma en que se organiza y evoluciona la humanidad, en la duración y el tiempo».

**Jacques Le Goff,**  
historiador francés.

**¿“Realmente es necesario cortar  
la historia en rebanadas”? (2016).**



Este opúsculo  
¿QUÉ ES UN HISTORIADOR?  
Serie Temas institucionales 10  
terminó de imprimirse en el mes de julio de 2022,  
en los talleres de Editora Búho, S. R. L.  
Santo Domingo, Ciudad Primada de América,  
República Dominicana.



ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA